

## El cine nos cuenta la literatura

### Antes de empezar

En esta ficha van a reflexionar sobre los procedimientos y recursos de transposición de la literatura al lenguaje cinematográfico. En el cortometraje *La ventana abierta* de la directora argentina Lucila Las Heras se realiza una versión de un cuento del escritor inglés Saki, titulado de la misma manera. ¿Conocen películas que se hayan realizado a partir de textos literarios? ¿Les gustaría ver la película de un texto literario que les haya gustado? ¿Y al revés? ¿Les gustaría leer un texto literario sobre el cual se haya basado alguna película o video?



1. Miren el cortometraje *La ventana abierta* de Lucila Las Heras (2015) que dura alrededor de 8 minutos. Se trata de una transposición cinematográfica del cuento de Saki que lleva el mismo nombre. La directora narra este cuento con el lenguaje del cine y, específicamente, del corto.



El corto está disponible en el siguiente enlace. Tiene subtítulos en inglés porque ha sido presentado en diversos festivales y competencias internacionales.

*La ventana abierta*  
Cinecorto  
<https://bit.ly/3rn1QBH>

Escaneá este código para acceder al contenido.



**Pista:** El corto es una producción audiovisual que no dura más de 30 minutos.

2. Ahora lean el cuento “La ventana abierta” del escritor inglés Saki y analicen las decisiones que tomó la directora argentina Lucila Las Heras para filmar su corto.

### La ventana abierta, de Saki

—Mi tía ya baja, señor Nuttel —dijo, muy segura de sí misma la jovencita, de unos quince años—. Mientras tanto tendrá que conformarse con soportarme a mí.

Framton Nuttel hizo un esfuerzo por decir algo debidamente halagador para la sobrina y que a la vez también dejase debidamente a salvo los méritos de la tía que estaba a punto de bajar. Interiormente, dudaba cada vez más de que esas visitas de cortesía a una serie de totales desconocidos ayudaran a la cura de nervios que se suponía estaba empezando.

—Sé muy bien lo que va a pasar —le había dicho su hermana cuando él estaba en los preparativos de su retiro al campo—. Te enterrarás ahí y no hablarás con ser viviente y tus nervios se pondrán peores a causa de la depresión. Debería darte cartas de presentación para todos los que conozco allí. Si no recuerdo mal, hay gente de lo más agradable.

Framton se preguntaba si la señora Sappleton, a quien había ido a entregar una de esas cartas, estaría en el grupo de la gente agradable.

—¿Conoce a alguien por aquí? —preguntó la sobrina, cuando estimó que el silencio compartido ya era demasiado.

—Casi a nadie —dijo Framton—. Pero mi hermana estuvo aquí, ¿sabe? hace unos cuatro años, y me dio cartas de presentación para algunas personas.

Dijo esto en un tono de clara pesadumbre.

—Entonces, ¿no sabe prácticamente nada de mi tía? —continuó la jovencita segura de sí misma.

—Solo su nombre y su dirección —reconoció el visitante.

Framton se preguntó si la señora Sappleton sería casada o viuda.

En la sala se notaba algo indefinible que hacía pensar en una presencia masculina.

—La gran tragedia de su vida ocurrió precisamente hoy, hace tres años —dijo la jovencita—. Debió pasar después que su hermana estuvo aquí.

—¿Tragedia? —preguntó Framton. La idea de tragedia le parecía fuera de lugar en aquel plácido rincón.

—Usted se debe preguntar por qué tenemos esa ventana abierta de par en par un atardecer de octubre —dijo la sobrina, señalando un amplio ventanal que daba al césped.

—Para ser esta época del año, casi hace calor —dijo Framton—, pero, ¿tiene algo que ver con la tragedia esa ventana?

—Hoy día se cumplen tres años desde que salieron por ahí, a pasar el día cazando, su marido y sus dos hermanos menores. No regresarían jamás. Caminando hacia su lugar preferido para cazar pájaros, cruzaban el pantano cuando, de pronto, las aguas fangosas los devoraron a los tres. Había sido un verano espantosamente húmedo, y sitios que por años fueron seguros de repente se hundían sin avisar. Nunca encontraron sus cuerpos... Y eso fue lo peor de todo.

Al llegar a este punto, la voz de la muchacha perdió su aire de seguridad y se volvió temblorosamente humana.

—Mi pobre tía sigue creyendo que algún día volverán, los tres, con su pequeño perro castaño, que también desapareció con ellos. Y que entrarán por ahí, por esa ventana, tal como solían hacerlo. Por eso permanece abierta todas las tardes hasta que anochece por completo. ¡Pobre tía! Me ha contado tantas veces cómo se fueron: su marido, con el blanco impermeable al brazo, y Ronnie, el más pequeño de sus hermanos, cantando “Hermanita, ¿por qué te portas tan mal?”, para molestarla, como de costumbre, pues ella decía que no la soportaba. ¿Sabe...? A veces, en tardes quietas y serenas como esta, casi se me pone la piel de gallina pensando que en verdad puedan entrar los tres por esa ventana...

Medio estremecida, se interrumpió. Para Framton fue un alivio ver a la tía entrar en la habitación, deshecha en disculpas por su demora en bajar.

—Espero que Vera lo haya entretenido —dijo.

—Y de manera muy interesante —agregó Framton.

—Y espero que a usted no le moleste que tengamos esa ventana abierta —dijo la señora Sappleton, muy rápido—. Mis hermanos y mi marido vuelven de sus cacerías directamente a casa, y siempre entran por ahí. Hoy fueron a cazar pájaros en los pantanos, así que me van a dejar un lindo desastre en las alfombras. Algo muy de ustedes, los hombres, ¿no es verdad?

Continuó alegremente su charla sobre la caza y la escasez de aves, y las expectativas sobre los patos para el invierno. Framton hallaba todo eso simplemente siniestro. Hizo un desesperado intento, que solo en parte fue exitoso, por llevar la conversación hacia un tema menos horrible. Notaba que la señora Sappleton sólo le prestaba atención a medias, y que sus ojos miraban por encima de él, hacia la ventana abierta y el césped de afuera. Vaya coincidencia nefasta la de haber ido a visitarla el mismo día del trágico aniversario.

—Los médicos están todos de acuerdo en recomendarme reposo absoluto, ausencia total de agitaciones mentales y por ningún motivo ejercicios físicos violentos —anunció Framton, quien, como muchas personas, creía erróneamente que todos los desconocidos y cualquiera que el azar nos presente, tienen un enorme interés por conocer hasta los menores detalles de nuestras enfermedades, así como su origen y tratamiento médico—. No coinciden tanto con respecto a la alimentación.

—¿No? —dijo la señora Sappleton, con una voz que solo al último instante logró disimular un bostezo. Luego, repentinamente alerta, puso atención... pero no a lo que decía Framton.

—¡Ahí están, por fin! —exclamó—. ¡Justo a tiempo para tomar el té! ¿Dime si no traen barro hasta en los ojos?

Framton se estremeció ligeramente y dirigió a la sobrina una mirada que quería ser de compasiva comprensión. La jovencita miraba hacia afuera, por la ventana abierta, con una aterrada turbación en los ojos. Estremecido por un impulso de inmenso pavor, Framton giró en su asiento y miró en la misma dirección que ellas.

En las crecientes sombras del crepúsculo, tres figuras avanzaban por el césped hacia la ventana. Las tres con escopetas bajo el brazo y una de ellas, además, con un impermeable blanco echado al hombro. Les pisaba los talones un exhausto perro color castaño. Se acercaron a la casa sin el menor ruido hasta que, de pronto, una voz juvenil y ronca elevó un canto en las tinieblas:

—“Dime, hermanita, ¿por qué te portas tan mal?”

Framton agarró violentamente su bastón y su sombrero. La puerta de entrada, el sendero de arena y la reja exterior fueron etapas que apenas notó en su resuelta retirada. Un ciclista que venía por el camino se tuvo que lanzar contra unas matas para evitar un choque inminente.

—Estamos de vuelta, cariño —dijo entrando por la ventana abierta el hombre del impermeable blanco—. Envueltos en barro, pero ya está medio seco. ¿Quién es ese que salió como un rayo cuando nos vio?

—...Un tipo bastante raro, un tal señor Nuttel —dijo la señora Sappleton—. No habla más que de sus enfermedades y, cuando ustedes llegaron, escapó sin una palabra de despedida o de excusa. Cualquiera diría que vio un fantasma.

—Debe haber sido por el perro —dijo tranquilamente la sobrina—. Me dijo que tiene pavor a los perros. Una vez, en la India, una jauría de perros salvajes lo persiguió por las orillas del Ganges hasta un cementerio. Tuvo que pasarse la noche en una fosa recién excavada, con todos los animales gruñéndole, mostrándole los dientes y echándole espuma por la boca. Eso debe de ser suficiente para que a cualquiera se le pongan los nervios de punta.

Improvisar historias era su especialidad.

Saki (Héctor Hugh Munro), *Beasts and Superbeasts*, Londres, John Lane y The Bodly Head, 1914. Traducido del inglés y adaptado con fines didácticos por Mariana D'Agostino para el Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires.

3. Con frecuencia, cuando se realiza una transposición de la literatura al cine, los/as directores/as deciden recontextualizar la historia, es decir, cambiar el contexto espacio-temporal en el que transcurre. Lucila Las Heras realiza algunas modificaciones vinculadas al contexto de su corto. ¿Cuáles son y por qué creen que se hicieron?

 **Pista:** *La transposición cinematográfica es el pasaje o adecuación de una obra literaria a los requerimientos específicos de la narración audiovisual.*

4. En el relato de Saki, el narrador en 3º persona se focaliza en los pensamientos e impresiones de Framton Nuttel y Vera solo es referida por medio de acciones o actitudes. En el corto argentino, cambia la focalización de la cámara y la historia avanza a partir de imágenes, sonidos y diálogos. ¿Cuáles son esas incorporaciones y cambios? ¿Podrían encontrar la nueva focalización? ¿Qué cambio de sentido genera? Para revisar el concepto de focalización, tanto en cine como en literatura, pueden leer estas definiciones.

**Focalización en cine:** punto de vista audiovisual desde el cual el espectador “mira” la escena por medio de la ubicación de la cámara. En un corto o película, puede haber varias focalizaciones, porque varía la posición de la cámara y el recorte que esta realiza.

**Focalización en literatura:** punto de vista desde el que se narra una historia. Puede estar concentrado en lo que sabe o experimenta un personaje, varios o ninguno. También es posible que el punto de vista alterne entre la voz narrativa y el/los personajes.

5. Cuando se filma una versión cinematográfica a partir de un texto literario los/as directores/as suelen suprimir algunos personajes y detalles, ¿qué elementos del cuento de Saki no aparecen en el corto?
6. Así como en la pregunta anterior reconocieron personajes y detalles que se dejan de lado para el corto, también puede haber detalles que se agregan para construir otro sentido. ¿Cuáles son esas incorporaciones? ¿Qué sentido aportan? ¿Les parecen acertadas? ¿Qué otras modificaciones harían en el corto?
7. Tal como analizaron en la consigna 3, los/as directores/as pueden cambiar el contexto espacio-temporal del texto literario. Esta decisión a veces implica modernizar y adaptar otros aspectos. Tomen como punto de partida los siguientes elementos para conversar con su grupo acerca de las decisiones de Lucila Las Heras.
- Presencia del impermeable blanco del padre.
  - Cartas de presentación para que una familia reciba a un visitante/carta de invitación dirigida al sobrino.
  - Frase del hermano menor al salir de caza y al regreso.

### Antes de terminar

En las producciones audiovisuales, el aspecto sonoro es relevante para contar historias cinematográficas, ¿qué sonidos y músicas aparecen en el corto para acompañar las imágenes? ¿Qué efecto generan? ¿Hay diferencias entre los momentos en que aparece cada recurso sonoro?

